

La Flauta Mágica

A Mozart le llegaron en el último año de su vida, 1791, dos encargos operísticos: uno oficial, revestido de la seriedad que suponía una ópera solemne para celebrar la coronación del emperador Leopoldo II como rey de Bohemia (la ópera *La Clemenza di Tito*), y el otro más informal, procedente de un amigo de juventud para un teatro totalmente ajeno a la vida, cortesana un teatro popular de las afueras de Viena, donde el público esperaba pasarlo en grande, viendo una “ópera de magia” del estilo de las que entonces se hacían.

El doble encargo llegó en uno de los momentos de mayor penuria económica de Mozart, quien acosaba con frecuencia a sus escasos amigos, con importunas peticiones de préstamos, los cuales rara vez devolvía.

En esta situación volvió a encontrar a un conocido de su época de Salzburgo, *Emanuel Schikaneder*, para quien había escrito la música de Tamos, rey de Egipto.

Schikaneder era en aquel momento empresario del Theater auf der Wieden, en las afueras de Viena. Un teatro popular, donde la gente se divertía con óperas cómicas alemanas, es decir, *Singspiel*, con partes habladas y otras con música. Desde hace algún tiempo se habían puesto de moda las óperas de tema mágico, y a Schikaneder se le ocurrió un tema no muy original, pero que, remodelado, podía coger buena aceptación entre el público: *La flauta mágica*.

Cuando había empezado ya su labor compositiva, Mozart recibió otro encargo: procedía de Praga, la ciudad que siempre había valorado su música. Se le solicitaba una ópera seria con motivo de la coronación del emperador Leopoldo II. El título era *La Clemenza di Tito*, y Mozart contó con el libretista *Caterino Mazzolà*, que rehizo la antigua narración de Metastasio, quitándole los pasajes retóricos y reduciéndola a una historia, algo más plausible. Sin embargo, la ópera, estrenada el 6 de septiembre de 1791, en Praga, no gusto demasiado (se dijo que la nueva emperatriz la había calificado de “porchería tedesca”) aunque más tarde se difundió bastante por Alemania.

Cuando Mozart fue a Praga, *La flauta mágica* estaba casi acabada. En ella, el libretista había explicado una historia convencional, pero parece que, mientras la escribía, Mozart y Schikaneder, ambos masones, pensaron que la ópera sería un buen pretexto para hacer propaganda encubierta de la masonería, que se enfrentaba cada vez más al rechazo de las autoridades, las cuales no tardarían en prohibirla pocos años después.

Obertura, interpretada por la Filarmónica de Viena y dirigida por Riccardo Muti

El argumento empieza con unos personajes que parecen moralmente positivos y luego se vuelven negativos, y viceversa. Si realmente el libretista cambió el sentido de la obra a mitad de su escritura, no lo logró de forma adecuada porque quedaron bastantes incongruencias por resolver. Esto hace que todavía hoy en día sean muchos los espectadores que no siguen el argumento y se refugian solo en la música, la más bonita que Mozart ha escrito en una ópera.

Coro “Das Klinget so Herrlich”



El contenido argumental y musical

Después de una de las Oberturas más austeras e interesantes escritas por Mozart (en la que se ha querido ver toda una serie de símbolos masónicos, tal vez con exageración), vemos a Tamino, príncipe japonés, perseguido por una gran serpiente. El príncipe se desmaya, pero tres damas misteriosas matan al animal con sus lanzas y van a buscar a su señora, la Reina de la noche. Cuando Tamino despierta, encuentra junto a él un ser primitivo, un muchacho cubierto de plumas que lleva una jaula con pájaros. Es Papageno, que vive en el bosque de lo que le dan las tres damas, a cambio de los pájaros que caza para la reina (*Der Vogelfänger bin ich ja*)

Aria “*Der Vogelfänger bin ich ja*”

Las tres damas regresan con el retrato de Pamina (hija de la reina), y Tamino se enamora de ella nada más verla (aria *Dies bildnis ist bezaubernd schön*)

Aria “*Dies bildnis ist bezabernd schön*”

La propia Reina encarga a Tamino que, puesto que la ama, la rescate de manos de Sarastro, un malvado mago de un templo cercano (aria *O zittre nicht*).

Aria “*O zittre nicht*” interpretado por Diana Damrau

Como ayuda, las tres damas entregan a Tamino una flauta mágica y a Papageno, que irá contra su voluntad como su escudero, con unas campanillas mágicas.

En el cuadro siguiente vemos a Pamina cautiva en el templo. La custodia el negro Monóstatos, personaje lascivo y cobarde, que huye en cuanto aparece Papageno. Papageno y Pamina escapan y, cuando Monóstatos vuelve para capturarlos, las campanillas de Papageno le obligan a bailar (aria *Wie stark ist nicht dein Zauberton*).

Aria *Wie stark ist nicht dein Zauberton*

Entre tanto, Tamino ha intentado en vano entrar en el templo y se consuela tocando la flauta mágica. Tanto él, como sus amigos son finalmente capturados y llevados a presencia de Sarastro, que ordena que pasen las pruebas de iniciación en el templo.

En el segundo acto, Tamino supera las pruebas, mientras Pamina, recibe la visita de su madre, la reina de la noche, que le exige que mate a Sarastro (aria *Die Hölle rache*).

Aria de la reina de la noche “*Die hölle rache*” interpretado por Diana Damrau

Sarastro contesta con otro aria (*In diese heil’ge Halle*).

Aria “*In diese heil’ge Halle*”

Papageno, el personaje cómico, falla penosamente en sus pruebas e intentará suicidarse, pero tres muchachos que velan por los protagonistas de la obra, le aconsejan que use sus campanillas mágicas; Papageno así lo hace, y se ve recompensado con una Papagena con quién se promete amor eterno (aria *Ein Mädchen oder Weibchen*).

Aria “*Ein mädchen oder weibchen*”

Por el contrario, Tamino y Pamina sí pasan la prueba del agua y el fuego, con la ayuda de la flauta. Las fuerzas oscuras de la reina son vencidas, y en el templo reinará sabiduría.

Nur stille con Diana Damrau como Reina de la noche

Final “*Die strahlen der sonne*”

Los personajes y sus tesituras



Tamino: Tenor

Pamina: Soprano

Papageno: Barítono

Papagena: Soprano

Sarastro: Bajo

Reina de la noche: Soprano

Monóstatos: Tenor

Orador: Bajo

Las tres damas: Dos sopranos y una mezzo soprano

Los tres niños: dos sopranos y un mezzo soprano (Voces blancas)

Los dos Sacerdotes: Tenor y Barítono

Los hombres armados: Tenores y Bajos

